

El Norte de Castilla

El asma grave lleva cada año a 600 pacientes a la consulta especializada del Río Hortega

El enfoque personalizado y los fármacos biológicos logran reducir hospitalizaciones y visitas a Urgencias



[Susana Escribano](#)

04/05/2026

VÍDEO:

<https://www.elnortedecastilla.es/valladolid/asma-grave-lleva-ano-600-pacientes-consulta-especializada-alergia-hospital-rio-hortega-valladolid-20260504190411-nt.html>

Tienen asma, una de las enfermedades crónicas más frecuentes al afectar a entre el 5% y el 10% de la población y se caracteriza por una inflamación de los bronquios (aunque puede afectar a toda la vía aérea, desde la nariz) que obstruye el paso del aire y aumenta el moco, lo que da lugar a tos persistente, pitidos en el pecho, opresión y ahogo.

Con distinta intensidad, según cada caso. Hasta el punto de que hay pacientes asmáticos abonados a las urgencias y a hospitalizaciones porque, a pesar de contar con un tratamiento que va aumentando en potencia farmacológica, no logran mantener a raya los síntomas. Ese es el perfil de los enfermos (aproximadamente un 15% de los diagnosticados) que llegan a la Unidad de Asma de Difícil Control del Hospital Universitario Río Hortega. Fueron 603 el año pasado.

«Hay mucha investigación. En los tratamientos biológicos cada vez se buscan nuevas dianas terapéuticas que afectan al asma»

Sara Fernández Cortés

Coordinadora de la Unidad de Asma de Difícil Control del Río Hortega

«El asma está en crecimiento, primero con el tema del clima, cada vez tenemos [más intrusiones de polvo sahariano](#), más polución y todo eso afecta más a los bronquios. Los asmáticos están creciendo en prevalencia. Si hay muchos más asmáticos, pues también hay muchos más que están mal controlados con el tratamiento, que son en realidad los que tratamos nosotros», contextualiza la doctora Sara Fernández Cortés, alergóloga y especialista también en pacientes pediátricos que coordina esta unidad especializada del Río Hortega, en la que se trabaja desde un enfoque multidisciplinar. Eso implica la labor de alergólogos, neumólogos, otorrinos, rehabilitadores, psicólogos, farmacéuticos y enfermería especializada.



Los doctores Alejandro Sánchez y Sara Fernández Cortés, con instrumental que utiliza para realizar mediciones de capacidad pulmonar de personas con asma. (Aida Barrio)

La unidad echó a andar de forma pionera en Castilla y León en 2018 y en el primer año de trabajo logró [rebajar los ingresos y la urgencias provocados por casos de asma grave descontrolado en un 85%](#).

Cada primer martes del mes de mayo, este año mañana día 5, se celebra el Día Mundial del Asma, con el fin de concienciar sobre esta enfermedad y sus consecuencias para la salud pública. El origen del asma es la alergia en más de la mitad de las personas adultas con este diagnóstico y en el 80% de los niños y niñas, según la información que ofrece la Consejería de Sanidad. «A su vez, el 15%

de los casos de asma en las personas adultas es de origen laboral: peluqueros, panaderos, trabajadores de la industria química, farmacéutica, del plástico y la limpieza, se encuentran entre los profesionales más afectados», recoge textualmente el portal web de la Junta.

Los profesionales de la unidad de alta especialización del Río Hortega atienden anualmente a ese promedio de 600 pacientes. Sobre el total de los diagnosticados, son alrededor de un 15% los que no logran un manejo adecuado de su estado de salud. Lo primero que hacen los facultativos es analizar si ese descontrol de su enfermedad se debe a factores corregibles, como el uso inadecuado de inhaladores, la falta de continuidad en un tratamiento que se deja de tomar al notar una mejoría, la exposición a alérgenos, la interferencia de alguna medicación para otras patologías como ibuprofeno o algunos fármacos cardiacos o el efecto de que el paciente sume enfermedades asociadas al asma que hacen más difícil su control: sinusitis y pólipos nasales, rinitis alérgica, obesidad, reflujo gastroesofágico o estrés.

El paso por ese tamiz puede aportar solución a dos de cada tres casos. El 5% restante requiere más pruebas para dar con el origen del deficiente control de su asma, porque son pacientes que siguen correctamente un tratamiento que ha alcanzado ya el escalón más alto de medicación sin éxito.

«Podemos valorar terapias avanzadas para aquellos casos más rebeldes que, bien dirigidos, pueden mejorar mucho»

Alejandro Sánchez Alonso

Médico adjunto en el Servicio de Alergología del Río Hortega

Tanto la doctora Fernández Cortés como su compañero Alejandro Sánchez Alonso, médico adjunto del Servicio de Alergología del Río Hortega, inciden en que la participación coordinada de diferentes especialistas permite individualizar el diagnóstico, ajustando medicación, reforzando la 'adherencia' de cada paciente a su tratamiento y reduciendo posibles errores que limitan la eficacia. «Podemos valorar terapias avanzadas, como las biológicas, para aquellos casos más rebeldes que, bien dirigidos, pueden mejorar mucho», apunta el doctor Sánchez Alonso.

Alrededor de 100 pacientes se benefician de estos fármacos biológicos, que son anticuerpos monoclonales que bloquean las moléculas que provocan la inflamación de las vías respiratorias cuando el alérgeno o el desencadenante activa la espita para que el sistema inmunitario provoque esa afectación a los bronquios. Los enfermos cambian los inhaladores por inyectables que recogen en la farmacia del hospital. «Hay mucha investigación. En los tratamientos biológicos cada vez se buscan nuevas dianas terapéuticas que afectan al asma. Son

tratamientos fáciles de aplicar, porque vienen cargados en plumas. El paciente se lo puede administrar mensualmente o cada 15 días, dependiendo de la dosis que necesite, en su domicilio y luego acudir a nuestras revisiones. No tienen casi efectos secundarios», valora la Sara Fernández.

Estos fármacos biológicos se alzan como el último recurso cuando se ha visto que no es suficiente toda la escalera de fármacos del tratamiento estándar y que incluye corticoides inhalados, broncodilatadores, antimuscarínicos...

Adiós a las exacerbaciones

«Es un antes y un después», resumen los alergólogos del Río Hortega sobre los fármacos biológicos para estos pacientes. «Pensaban que nunca se iba a curar y ahora con estos tratamientos, en muchos podemos hablar, a lo mejor curación 100% no, pero remisión sí. Son pacientes que ya han dejado de tener exacerbaciones, de tomar corticoides orales, que tienen también muchos efectos secundarios», precisan.

El paso por esta consulta de asma de difícil control supone así para los enfermos una mejora importante en su calidad de vida. «Son pacientes que tienen mucha tos, que tienen pitos en el pecho, que pasan muy malas noches, porque enseguida estos síntomas les despiertan. Durante el día se duermen y no pueden desarrollar su vida en el trabajo, o incluso los niños con el tema del ejercicio, pues empiezan con tos y tienen que dejar de jugar al fútbol o de hacer su deporte preferido», describe la responsable de la unidad.

Pacientes de Valladolid, Palencia o Segovia

El abordaje de cada caso de manera personalizada hace que el rosario de visitas a urgencias y posibles hospitalizaciones puedan cambiarse por una revisión cada seis meses por parte de unos especialistas que han impulsado programas de telemonitorización para afianzar el control de la enfermedad. Esta práctica permite avisar, por ejemplo, de la introducción de alguna medicación o activar una cita de manera más ágil cuando se observa un deterioro de la enfermedad evitando que esa persona tenga que recurrir a las Urgencias.

A la unidad especializada llegan pacientes enviados desde las consultas generalistas de Alergias. También enfermos vistos en Urgencias con un asma fuera de control o que han requerido hospitalización, incluso personas remitidas desde centros de salud por médicos de Familia que detectan que el tratamiento no está funcionando. A partir de ese momento, la espera para la atención es de menos de un mes. La Unidad del Río Hortega atiende a enfermos de Valladolid, pero también de Palencia y Segovia.

Los doctores Fernández Cortés y Sánchez Alonso aseguran que Unidad de Control del Asma Grave es una consulta muy agradecida. «Tratamos a gente que puede llegar a hacer una vida normal con un tratamiento adecuado», destacan.